

PARTICIPANTES	Rosalinda Gámez Gastélum Rosario de Fátima Velásquez Vázquez Jessica Yaneth Beltrán Soto
DEPARTAMENTO	Gobierno y Desarrollo Organizacional en el Cuerpo Académico de Gobierno y Políticas Públicas
INSTITUCIÓN	Universidad Autónoma de Sinaloa
MAIL	rgamez@uas.uasnet.mx faty@uas.uasnet.mx faty@imap.edu.mx
TELÉFONO	

TITULO DE PONENCIA

Análisis de las políticas públicas en apoyo a las Pymes. Caso Sinaloa

AUTOR (ES)

Rosalinda Gámez Gastélum
Rosario de Fátima Velásquez Vázquez
Jessica Yaneth Beltrán Soto

Análisis de las políticas públicas en apoyo a las Pymes. Caso Sinaloa

Rosalinda Gámez Gastélum
Rosario de Fátima Velásquez Vázquez
Jessica Yaneth Beltrán Soto.

Resumen

En esta ponencia se analiza la política pública del Gobierno de Sinaloa en apoyo a las Pequeñas y Medianas empresas, ya que existen más de 61 mil organizaciones de este tipo en la entidad. En esta investigación, detectamos que existen estrategias de política pública adecuada mediante la implementación de siete programas, orientados al surgimiento y financiamiento de Pymes, pero se carece de acciones gubernamentales que den seguimiento al crecimiento y comercialización de productos de este tipo de organizaciones, que representan más del 90 % de las empresas que existen en el Estado.

INTRODUCCION

La Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa (FEIyPP-UAS) oferta actualmente 5 Programas Educativos (PE): Técnico Superior Universitario en Negocios Internacionales, Licenciatura en Estudios Internacionales, Licenciatura en Políticas Públicas, Maestría y Doctorado en Estudios de América del Norte, para cuyo funcionamiento la planta académica ejerce tanto la docencia a través de la impartición de los cursos que comprenden los planes de estudio, como la investigación mediante su participación en dos Cuerpos Académicos el CAC de “Internacionales” y el CAEC “Gobierno y Políticas Públicas”. Este último desarrolla la línea de investigación “Políticas Públicas Sectoriales”, que se diversifica en distintos estudios sobre ámbitos diversos de análisis de las políticas públicas.

A fines del ciclo escolar 2007-2008, la líder del este CAEC presentó ante la Coordinación de Investigación y Postgrado de la UAS, a manera de Proyecto de Investigación, la propuesta de estudiar las políticas públicas para el desarrollo de las

Pymes, a través del uso intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación. Recientemente a través del programa PROFAPI, se obtuvo financiamiento para llevar a cabo la investigación, con lo cual fue posible integrar a algunos colaboradores profesores y además a estudiantes de licenciatura y postgrado, mismos que no solo colaboran con el equipo, sino que empiezan ya a desarrollar líneas de investigación afines, con intención de realizar sus propias investigaciones de tesis para obtención de grado, como es el caso del estudiante de Doctorado en administración MC. Gerardo González Murillo, con la tesis *Desarrollo de Competencias para el Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en las Pymes Sinaloenses*. De esa manera es que el proyecto inicial se ha venido fortaleciendo y convirtiéndose en un programa de investigación.

El Programa está en su etapa inicial. Los integrantes se encuentran en al búsqueda de bibliografía, la afinación del protocolo y la estructuración del plan de trabajo. Es por ello que en esta ponencia se presenta un primer acercamiento a la temática.

Esta ponencia se ha estructurado en tres partes. La primera habla respecto a la evaluación de políticas públicas. En la segunda parte se trata de explicar cómo a partir de aquéllas investigaciones antecedentes es que se ha ido construyendo un marco de referencia para el estudio de las Pymes y, en la tercera parte se analizan los programas del Gobierno de Sinaloa en apoyo a este tipo de organizaciones.

1. Evaluación de políticas públicas

El tema de la evaluación de proyectos y programas públicos no es nuevo, la preocupación actual por la evaluación *de la gestión pública* se enmarca dentro de la agenda más amplia de la reforma del Estado y la modernización de sus instituciones. En realidad, se puede hablar de un movimiento que propone un cambio de paradigma en la administración pública, cuyas manifestaciones concretas varían considerablemente de país a país, pero también cuyas bases filosóficas y conceptuales tienen visos comunes (Cabrero M., 1995; Ospina, 1999b). La difusión de este movimiento, que se inicia en el Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda, y luego se desarrolla con matices diferentes en los Estados Unidos, también ha influenciado las prácticas de gestión de países de otras áreas geográficas y con otros niveles de desarrollo, como Malasia y Singapur en el Asia, y el Brasil en América Latina (Banco Mundial, 1997; Caiden y Caiden, 1997).

En la base de las nuevas ideas se encuentra una preocupación generalizada por los retos impuestos por un entorno cada vez más turbulento frente a la necesidad imperiosa de reevaluar el papel del Estado y de mejorar la eficiencia, eficacia y calidad de los servicios públicos. En parte, el mejoramiento de la administración pública es prerequisite para recuperar la legitimidad del Estado, en su papel, ahora más reducido pero igualmente crítico, como coactor en la resolución de los problemas colectivos en la sociedad de cambio de siglo.

Como resultado de esta macro-preocupación, aparece una micro-preocupación por el desempeño de los empleados y las organizaciones públicas. Entre las características comunes del nuevo tipo de gestión deseado para administrarlas, podemos mencionar:

- un mayor énfasis en los resultados producidos por las organizaciones más que en los insumos o en el proceso para conseguirlos (y por tanto, un mayor énfasis en la efectividad e impactos de la gestión);
- una mayor atención al punto de vista de los clientes/consumidores de los servicios producidos más que a los empleados o productores del servicio (y por tanto, un mayor énfasis en la calidad de los servicios).

A su vez, el nuevo paradigma genera las siguientes tendencias en la práctica de la gestión:

- necesidad de clarificar y definir las expectativas en relación con el desempeño de las organizaciones, y las políticas y programas que sus gerentes administran;
- necesidad de dar más flexibilidad y autonomía al gerente público, pero también pedir más responsabilidad y un claro rendimiento de cuentas frente al desempeño de su organización;
- reducción del tamaño del Estado y su participación directa en la producción de servicios, reemplazando ésta por mecanismos tales como la privatización y los contratos con otros proveedores;
- tratamiento de las agencias públicas como repositarias de “contratos” o “acuerdos” con los ministerios u otras jurisdicciones bajo cuya jurisdicción funcionan.

El estado del arte de la evaluación de la gestión pública sugiere que la evaluación debe orientarse principalmente a determinar si los resultados que se esperaban se han cumplido (Banco Mundial, 1996; Kettl, 2000). Esta orientación contrasta con otras que enfatizan, por ejemplo, la lógica de los procesos o de las teorías implícitas sobre intervención social.

Por lo general, el objeto de la evaluación a nivel organizacional incluye medidas del desempeño en términos de por lo menos cuatro dimensiones de la gestión: economía (capacidad para movilizar recursos y costo/beneficio), eficiencia (costos considerando los productos), eficacia (cumplimiento de los objetivos) y calidad (la experiencia del servicio por parte del usuario).

La existencia de un sistema -bien sea de medición o de evaluación - por sí solo no garantiza el mejoramiento de la gestión pública, ni mucho menos su contribución para fortalecer la democracia. La viabilidad del sistema para promover una cultura orientada a resultados y para ayudar a fortalecer las instituciones públicas depende en gran parte del uso que se le dé a la información generada.

Expertos en evaluación de programas públicos hacen una distinción entre los términos “medición del desempeño” y “gestión del desempeño” (Rist, 1990; Smith and Barnes, 1998). El primer concepto se refiere a la creación de un sistema de indicadores y herramientas que permiten medir el rendimiento de un individuo, organización o programa. El segundo se refiere al uso de la información generada por este sistema de indicadores para aprender y tomar decisiones a un nivel más estratégico. La gestión del desempeño está directamente relacionada con la idea de la misión organizacional y ayuda a determinar qué áreas necesitan mejorar para su cumplimiento; mientras que la medición del desempeño es el instrumento técnico para lograr ese objetivo.

La diferencia entre medición y gestión del desempeño radica en el aprendizaje generado cuando los indicadores del desempeño se utilizan de una manera coherente y sistemática para tomar decisiones con respecto al individuo, organización o programa del cual se ha obtenido la información. Aunque existen muchos sistemas de medición, pocos se convierten en herramientas de gestión, porque la medición no produce automáticamente mejores resultados (Smith y Barnes, 1998).

Por ejemplo, a pesar de que la metodología para crear indicadores de gestión lleva ya más de cincuenta años de experimentación en los Estados Unidos, el uso de la información sigue siendo el punto débil de esta tecnología gerencial. En efecto, cuatro años después de implementar la legislación que en 1993 exigió a las agencias federales producir un plan estratégico, metas anuales de desempeño e indicadores para demostrar progreso, la Oficina de Evaluación de este gobierno concluye en 1997 que la información no es usada para tomar decisiones en los programas pertinentes. Situaciones similares se han documentado a nivel de varios estados y municipalidades estadounidenses (Caiden y Caiden, 1997).

2. Desarrollo económico en Sinaloa y Pymes

Cuando hablamos del desarrollo económico regional en Sinaloa inmediatamente nos remitimos al análisis de la estructuración del sector primario y terciario. Sin duda alguna estos sectores son los que muestran un mayor crecimiento en las dos últimas décadas.

Por un lado, el sector primario presenta una importante evolución debido a la expansión de una serie de cultivos altamente rentables, primero el azúcar, luego el tomate y el garbanzo, y posteriormente, la inserción al mercado de hortalizas (Ibarra, 1993, p. 103), que en la actualidad es una de las actividades más rentables. Por otro lado, se encuentra el sector servicios, el cual ha sido uno de los sectores que más ha aportado al ingreso del estado. De acuerdo con datos de INEGI en el 2002 el sector servicios representó el 66.8% del valor del PIB estatal, destacando en este rubro comercio (mayoreo y menudeo), restaurantes y hoteles que concentran el 19.1 % del total ingresos en el sector. Esto muestra el gran dinamismo económico que le imprime al estado de Sinaloa estas dos actividades.

Aunado a esto encontramos que el sector industrial en Sinaloa tiene una participación por debajo de las dos actividades económicas ya mencionadas. Este sector representa el 11.2% del PIB estatal correspondiente al año 2002, destacando el sector manufacturero como el más dinámico con un participación 7% del PIB. Esto se debe a que existe una gran concentración de esta actividad, el 80% de la producción manufacturera se ubica en los municipios de Culiacán, Mazatlán, Ahome y Guasave (Figuroa, 2006, p. 140), específicamente en actividades industriales relacionadas con la industria alimentaria, industria de las bebidas y el tabaco y la fabricación de productos a base de minerales no metálicos. Además, el 97% de la industria en Sinaloa, específicamente, la industria manufacturera, está integrada por pequeñas y mediana empresas las cuales presentan características similares de los sectores industriales formados por pequeñas y medianas empresas en el resto del país; esto es, la falta de capacidad innovadora que genere una mayor competitividad y la necesidad de hacer frente a los retos que imponen la apertura de la economía nacional a los mercados internacionales.

Es así, como estas estructuras productivas de pequeñas y medianas empresas, tienen poco que hacer para competir con las grandes empresas multinacionales o transnacionales. Por lo tanto, la alternativa para poder ser competitivo, es que estas pequeñas y medianas empresas se ubiquen en un espacio geográfico para formar un sistema de producción local capaz de enfrentar los retos del capitalismo contemporáneo.

Sobre el tema Garza y Sobrino (1989) afirman que no todo desarrollo económico descansa en la industria; existen regiones cuya dinámica económica se apoya en el sector agropecuario moderno o en servicios especializados. Sin embargo, en un determinado momento estas actividades propiciarán el impulso a la industrialización, a través de la incorporación de tecnología e innovación en los procesos productivos.

En un primer momento, la dinámica de industrialización estará en función de los procesos de transformación de las actividades productivas tradicionales, éstas a su vez favorecerán la acumulación de capital, el incremento de la demanda de sus productos y el crecimiento industrial de la región. En un segundo momento, el crecimiento industrial estará en función de la capacidad que tenga el sector de elevar el umbral de la demanda de sus productos hacia mercados fuera de los tradicionales (Garza y Sobrino, 1989:47), así como la capacidad de diversificar la estructura productiva a través de la generación de conocimiento y aprendizaje.

Bajo esta perspectiva, las nuevas corrientes teóricas del desarrollo regional intentan explicar cómo la redimensión del espacio global, ligada con la ubicación geográfica de las actividades productivas, impactan en las estructuras económicas, políticas y sociales de cada región; es necesario entender, por lo tanto, que la intensificación de los cambios

socioeconómicos se debe, en parte, a la transformación de las estructuras productivas a nivel internacional, principalmente con la crisis industrial fordista de los años ochentas y el surgimiento de formas de organización flexible.

Estos cambios de organización flexible generan sistemas de producción local o distritos industriales¹, integrados por redes estrechamente interrelacionadas entre pequeñas y medianas empresas que han mostrado un desempeño económico sobresaliente. Las evidencias más conocidas sobre distritos industriales sobresalientes están ubicadas en regiones de países desarrollados. Estos se componen por sectores industriales de alta tecnología, por ejemplo, las industrias de software y hardware en *Silicon Valley* y la industria cinematográfica de *Hollywood*, entre otros. De igual forma, existen sistemas industriales dinámicos basados en redes densas de pequeñas firmas, el caso más reconocido es el de la *Tercera Italia*, que concentra aglomeraciones industriales que se especializan en la producción de bienes tradicionales como la joyería, los muebles y el calzado.

Asimismo, en México se identifican diferentes aglomeraciones regionales de pequeñas firmas, las cuales se encuentran en los ramos de ropa, calzado, muebles, artículos para el hogar y otros bienes de consumo, así como en la industria del procesamiento de alimentos (Mercado, 2006: 39).

En este sentido, se puede aseverar que la fortaleza de este tipo de sistema de producción, distritos industriales, radica en el aprovechamiento de ese entorno local que se genera por las interacciones entre firmas, individuos e instituciones formales e informales, y que en un determinado momento propiciarán el desarrollo sostenido de las regiones.

¹ Existen diversas definiciones de *distrito industrial* pero la mayoría de ellas se basa en la definición que Alfred Marshall da sobre este concepto. Marshall señala que el distrito industrial es una concentración geográfica de pequeños productores, especializados en la elaboración de ciertos productos particulares, que genera economías externas por la división del trabajo. Para mayor profundidad en el tema consultar a Giacomo Becattini, Del distrito industrial marshalliano a la “Teoría del distrito” contemporáneo. Una breve reconstrucción crítica, Investigaciones Regionales, otoño, número 001, Asociación Española de Ciencias Regionales Alcalá de Henares, España, pp. 9-32.

Respecto a las Pymes encontramos en Sinaloa que existen 61 mil 246 Pymes (Cereceres, 2008), que representan más del 95 % del total del universo total de empresas en la entidad. Esas organizaciones, de acuerdo a la autora, tienen una elevada mortandad por la falta de una política pública efectiva en apoyo a las Pymes. El siguiente apartado analiza los programas de política pública industrial que existen en Sinaloa.

3. Programas de apoyo a Pymes en Sinaloa

De acuerdo a la revisión de documentos y entrevistas realizadas, hemos detectado que en términos de mejora regulatoria Sinaloa presenta un avance significativo, además que cuenta con un organismo denominado Empreser, que a la fecha a apoyado en la apertura de más de 400 nuevas Pymes.

En Sinaloa también se cuenta con centros de apertura rápida en 11 de los 18 municipios (Culiacán, Mazatlán, Ahome, Guasave, Guamúchil, Navolato, El Rosario, Angostura y Escuinapa).

Desde 2004, Sinaloa cuenta con la Ley Estatal de Gestión Empresarial y Reforma Regulatoria que contempla, entre otras cosas, la existencia de un programa de gestión empresarial, coordinado por el Gobierno Estatal y en colaboración con los Gobiernos Locales. De ese programa surgen las Unidades Rápidas de Gestión Empresarial, que son ventanillas de atención al empresario y que le prestan servicios en dos aspectos claves:

En la realización de trámites para la apertura de nuevas empresas y también en información respecto a los programas de apoyo a Pymes del Gobierno Federal y estatal en los rubros de capacitación, registro de marca, código de barras, definir la imagen o el logotipo, el acceso a financiamiento, entre otros.

En entrevista, la directora de la Comisión Estatal de Gestión Empresarial y Reforma Regulatoria, Morayma Yaseen Campomanes explicó que este programa a beneficiado en gran medida el surgimiento de nuevas Pymes en el sector comercio, industrial y servicios.

“Para este año tenemos como meta realizar 20 mil gestiones a favor de empresas sinaloenses, a través de 20 ventanillas en todo el estado y las Pymes son unas de las grandes beneficiarias”, explicó.

En entrevista, José Luis Valle López responsable del Gobierno del Estado de Sinaloa del programa en apoyo a pequeñas y medianas empresas, informó que no obstante la crisis en la entidad se continúa apoyando a las Pymes, básicamente a través de programas de capacitación en forma coordinada con la Secretaría de Economía y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, a fin de evitar la mortandad de Pymes que es de 3 a 6 meses de su nacimiento.

De acuerdo a esta investigación, en Sinaloa encontramos que existen siete programas de apoyo a las Pymes desde aspectos de metodología para la creación de este tipo de organizaciones, consultoría, hasta apoyo en sistemas de la información (véase tabla 1)

Tabla 1
Principales programas de apoyo a las Pymes en Sinaloa

Programa	Objetivo	Beneficios
Empreser	Es un modelo de incubación de empresas a través del cual se brinda asesoría gratuita y capacitación para emprendedores que deseen iniciar una empresa con una visión competitiva. Es un organismo que opera con recursos públicos y privados, que brinda asesoría y capacitación a emprendedores que deseen emprender una empresa con una visión competitiva, fomentando la creación de nuevas empresas	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Asesoría para la elaboración de un plan de negocios. GRATUITA ✓ Conocer la viabilidad comercial y económica de tu nueva empresa. ✓ Capacitación en las áreas de Mercadotecnia,

	formalmente estructuradas.	<p>Recursos Humanos, Procesos, Finanzas, Fiscal y Legal.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Asesoría para la selección de financiamientos. ✓ Vinculación con Socios Accionistas. ✓ Apertura rápida de empresas (trámites). ✓ Alianzas empresariales.
1. Emprende	<p>Es un programa de fomento a la cultura emprendedora cuyo objetivo principal es impulsar y fomentar la creación de nuevas empresas o microempresas de emprendedores Sinaloenses: jóvenes mujeres jefas de familia y adultos mayores que quieran impulsar sus ideas de negocios.</p> <p>Funciona en coordinación con universidades, organismos empresariales, incubadoras de negocios y H. ayuntamientos, los cuales vinculan proyectos de emprendedores que desean iniciar su nueva empresa</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Formación empresarial • Desarrollo comercial • Financiamiento • Gestión de trámite • Desarrollo de producto
Centro de Innovación y Diseño	<p>Es un Centro de apoyo para el desarrollo integral de productos y servicios de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas Sinaloenses para impulsarlas y hacerlas más competitivas en el mercado. Detectamos en las empresas las necesidades de desarrollo y servicios, les brindamos asistencia y consultoría especializada.</p> <p>Centro enfocado al desarrollo integral de productos y servicios de las micro, pequeñas y medianas empresas sinaloenses.</p>	<p>Mercadotecnia</p> <p>- Diagnóstico de producto: Análisis y evaluación de producto para determinar factores de comercialización, viabilidad, rentabilidad, demanda y competitividad.</p> <p>- Consultoría profesional a través de la Red de Consultores Externos de Sinaloa Crece: Consultoría en estudios de mercado. Consultoría en asesoría publicitaria.</p> <p>1ro. Pymes. Marcas y Patentes</p> <p>Ofrecemos asesoría y apoyos para trámites de propiedad industrial:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asesoría técnica y especializada en propiedad industrial

		<ul style="list-style-type: none"> • Tramitología • 50% de apoyo económico sobre los derechos para el registro de la marca • Presentación del registro de marca
1ro. Desarrollo Comercial	Impulsamos el desarrollo comercial de las empresas sinaloenses mediante la vinculación comercial de sus productos en los distintos canales de comercialización.	Vinculación con canales de comercialización
Sinaloa CRECE AC	Sinaloa Crece es un organismo impulsado por el Gobierno del Estado de Sinaloa, a través de la Secretaría de desarrollo Económico, que apoya económicamente para la contratación de capacitación y consultoría empresarial de las las micro y pequeñas empresas sinaloenses.	Consultoría de Pymes
1ro. Empresas en crecimiento e industria ligera		Consiste en identificar a las empresas Sinaloenses con potencial de desarrollo y generación de empleos con el fin de detectar áreas de oportunidad y ofrecerles los programas tanto de la Secretaría como de las instancias de Gobierno y así brindarles apoyo en gestión, capacitación, comercialización, asesoría y financiamiento.
Programa Fidsoftware A.C. (Sinaloa)		Esta área nace a través de la Secretaría de Desarrollo Económico de Sinaloa, cuyo objetivo es impulsar la industria del desarrollo de Software, mediante el fortalecimiento de las empresas locales con un profundo dominio y certificación internacional de las nuevas tecnologías de información en materia de desarrollo de software; y la generación de una significativa oferta de jóvenes egresados del sistema educativo estatal con conocimientos especializados en desarrollo de software

Fuente: Construcción propia con base a información de Programa de Desarrollo Económico del Gobierno de Sinaloa.

3.1 Programa Fidsoftware A.C. (Sinaloa)

Es importante destacar que en esta investigación nos orientaremos a investigar respecto a este programa por estar vinculado a las tecnologías de la información y las Pymes que son las principales dimensiones de la investigación que actualmente llevamos a cabo.

Esta área nace a través de la Secretaría de Desarrollo Económico de Sinaloa, cuyo objetivo es impulsar la industria del desarrollo de Software, mediante el fortalecimiento de las empresas locales con un profundo dominio y certificación internacional de las nuevas tecnologías de información en materia de desarrollo de software; y la generación de una significativa oferta de jóvenes egresados del sistema educativo estatal con conocimientos especializados en desarrollo de software. Las principales estrategias de este programa son las siguientes:

- Certificaciones
- Incubadora de empresas de software
- Centros de Desarrollo Productivos
- Apoyo a industria local
- Cadena de valor de la industria del software.

En entrevista con el responsable de ese programa, Juan Alberto León informó que el programa gubernamental *Fidsoftware*, tiene como objetivo consolidar la industria de generación del software, para que sea generadora de empleos potenciales, atraiga inversión extranjera y contribuya al desarrollo económico. Este programa gubernamental está trabajando con 50 universidades de todo el Estado, que tienen un

total de 15 mil estudiantes de la carrera de informática para apoyarlos en la creación de software y certificarlos².

Se tienen avances importantes en este programa al generar 3,500 empleos en 2006, 8 empresas certificadas y 5 empresas capacitándose en California para el *outsourcing*. Sin embargo, en Sinaloa la economía descansa en las Pymes al representar más del 92 % de las empresas existentes; por lo cual consideramos que sí se establece una real vinculación entre los estudiantes de informática y las Pymes éstas podrían ser más eficaces y productivas, así como tener un mayor ciclo de vida. Es decir, generar una real vinculación Universidad-Pymes-iniciativa privada

Reflexiones finales

En Sinaloa observamos que existe una política pública de apoyo al surgimiento de pequeñas y medianas empresas, lo cual se refleja con más de 400 casos de éxito de Empresar, pero se carece de estrategias para apoyar a esas organizaciones para que crezcan y lleguen al mercado exterior, como ocurre en el vecino estado de Sonora. Los resultados de los primeros tres años de Gobierno de Jesús Aguilar Padilla reflejan un crecimiento favorable en términos de crecimiento económico y en apoyo a Pymes. De acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Económico se han otorgado 2,595 créditos con un total de 223.9 millones de pesos a través de los programas de primero financiamiento y extensionismo financiero en el primer cuatrimestre de 2008 y se ha apoyado a 17mil 050 empresas hasta abril de 2008, de las cuales un 97 % son Pymes. Sin embargo, la mortandad de Pymes continúa y se teme que se agudice el fenómeno por la crisis económica mundial, derivada del crack económico en los Estados Unidos. En suma, se

² Este año se instalaron en Sinaloa dos de las principales empresas a nivel mundial en el desarrollo del software, una se llama NEORIS y la otra SOFTEC. Noris está en Culiacán en el TEC Milenio y está próxima a abrir una en las UAS. En tanto, SOFTEC está próxima a instalarse en Mazatlán.

requieren estrategias gubernamentales para reducir la mortandad de Pymes y garantizar que esta forma organizacional se mantenga como exitosa por su gran peso en la economía estatal; por lo cual consideramos que con la existencia de clusters o distritos industriales en determinadas actividades como la industria mueblera o el *software* sería posible avanzar en mayor medida.

BIBLIOGRAFÍA

Bagella, M. y L. Becchetti (2000). *The Competitive Advantage of Industry District. Theoretical and Empirical Analysis*, Physica-Verlag Heidelberg, New York.

Baseve, Jorge, Alejandro Dabat et. al. (2002) *.Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, editorial Miguel Ángel Porrúa, UNAM, CRIM y UAM-Azcapozalco, México,

Becattini, G. (2000). *Sectors and/or districts: some remarks on the conceptual foundations of industrial economics in small firms and industrial districts in Italy*, London y New York, Goodman and Branford.

Beraud, Lozano y José Luís (1998). *Retos urbano-regionales de Sinaloa ante la globalización*, UAS, México.

Bervejillo, Federico (1994). *Territorio en la globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial*, ILPES, documento 96/34, Series Ensayos.

Brusco, S. *the Emilian Model: Production decentralization and social integration*, Cambridge Journal of Economics, n. 2.

Butler, Joseph H. (1986). *Geografía Económica, aspectos espaciales y ecológicos de la actividad económica*, Limusa Noriega Editores, México.

Cainelli Giulio y Zoboli Roberto (2004). *The Evolution of Industrial Districts. Changing Governance, Innovation an Internationalization of Local Capitalism in Italy*, Physica-Verlag Heidelberg, New York.

Campos, Mauricio de María (2002). *Pequeñas y medianas empresas industriales y políticas tecnológicas: el caso mexicano de las tres últimas décadas*, CEPAL, Santiago de Chile, No. 123.

Cardoso, E. Fernando y Enzo Feletto (1969)., *Dependencia y desarrollo en América latina*, Siglo XXI, México.

Cereceres, Lucía (2006), *Pequeñas y medianas empresas y toma de decisiones en Sinaloa*, Ed. UAS, México.

Cuervo, González, Luis Mauricio (2003). *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*, CEPAL, Santiago de Chile, No. 40.

Cooke, P. y K. Morgan (1993). *The Network Paradigm: New Departures in Corporate and Regional Development*, *Environment and Planning: Society and Space*, Vol. 11, pp. 543-564.

Florida, Richard (1995). *Toward the learning region*, *Future*, Vol. 27, Issue 5, pp. 527-536.

Friedrich, C. J. (1909), *Alfred Weber's Theory of the Location of Industries*, University of Chicago Press, Chicago,.

Furtado, Celso (1968). *Teoría y Política del Desarrollo Económico*, Siglo XXI, México.

Garza Gustavo y Sobrino Jaime (1989). *Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa*, El Colegio de México, México, DF.

Helmsing, A. H. J. (1999). *Teorías de desarrollo industrial, regional y política de segunda y tercera generación*, *EURE*, Santiago, Chile, Vol. 25, No. 75, pp. 1-38.

Ibarra Escobar, Guillermo (1997). *Economía regional y mercado de trabajo en Sinaloa*, UAS.

_____ (1993). *Sinaloa: tres siglos de economía*, DIFOCUR, México.

Garza, Gustavo y Sobrino, Jaime (1989). *Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa*, Colegio de México, México.

Isard, Walter (1969). *General Theory: Social, political, economic and regional*, Cambridge, Mass., MIT Press.

Leborgne, D. y Lipeitz A (1987). *New Technologies, new modes of regulation: some spatial implications*, en *Cahiers CEPRE-MAP*, núm. 8726, París.

Lira, Iván Silva (2005). *Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina*, *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, No. 85.

López Cervantes, Gerardo (Coord) (2003). *Evaluación Económica y Social de Sinaloa 1990-2000*, UAS.

Moncayo Jiménez, Edgard (2003). *Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿Hacia un nuevo paradigma?*, Revista de Economía Institucional, año/vol. 5, No. 008, Bogotá, Colombia, pp. 32-65.

_____ (2002). *Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización*, CEPAL, Santiago de Chile, No. 27,

_____ (2001) *Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial*, CEPAL, Santiago de Chile, No. 13, 2001.

Mayntz Renate, (1985), *Sociología de la Administración Pública*, Alianza Editorial, Madrid.

O' Donnell, Guillermo, (1997), *Contrapuntos*, Paidós, Buenos Aires.

Oficina Internacional del Trabajo(1960), *¿Por qué abandonan el campo?*, estudio comparativo, OIT, Ginebra.

Ospina Bozzi, Sonia (2001), *Evaluación de la gestión pública: conceptos y aplicaciones en el caso latinoamericano*, Revista del CLAD Reforma y Democracia No. 19

Perez, Andrés y otros (1997), *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina: tensiones y contradicciones*, Nueva Sociedad, Caracas.

Puente González, Arturo (2001), *La agricultura en México, antes y después de las reformas económicas de los noventa Un análisis nacional y regional, en el distrito de riego "Rio Yaqui"*, México

Revista Perfiles Latinoamericanos. Año 2 N.3. FLACSO México. Diciembre 1993

Reyes Heróles, Jesús, (1996), *Obras Completas (Vida y pensamiento de México). Política II*, Asociación de Estudios Históricos y Políticos Jesús Reyes Heróles, A.C., Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, México

Reyes Salas, Gonzalo(2000), *Sistemas políticos contemporáneos*, Oxford, México.

Rodríguez Lozano, Amador, (1996), *Lo claro oscuro de la representación política, una visión jurídica-politológica contemporánea*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, Senado de la Republica LVI, México.

Selser, Gabriela,(1993), *Pobreza en América Latina. Otra década perdida*, El día latinoamericano, México, núm. 119.

Stone, R. (1965), *The analysis of economic systems*, publicado en *The Econometric Approach to Development Plannings*. North Holland

Szekely, E.M.,(1995), *Strategic Regional Planning at the Peasants Grassroots*, tesis de

doctorado, Wharton School, Universidad de Pennsylvania.

Thoenig Jean, Claude (1997), "*Política Pública y acción Pública*", en Revista Gestión y Política Pública", Volumen VI, número 1, CIDE – México.

Van Meter, Donald y Van Horn, Carl (1992), "*El proceso de implementación de las políticas .Un marco conceptual*", en Aguilar Villanueva, Luis F.(editor), El Estudio de las Políticas Públicas, Grupo Ed. Miguel Ángel Porrúa, México,

Varela Barrios, Edgar (1998), *Desafíos del interés público. Identidades y_diferencias entre lo público y privado*, Universidad del Valle. Santiago de Cali.